

Boletín Oficial.

PROVINCIA DE ORENSE.

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales de Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia donde se publican oficialmente en ella, y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 28 de Noviembre de 1857.) Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean á instancia de parte no pobre, se insertarán oficialmente, como asimismo cualquier anuncio concerniente al servicio de la Nación que dimanase de las mismas, pero los de interés particular pagarán su inserción, entendiéndose en este caso con el Editor del BOLETÍN.

... PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Orense, por trimestre, 7 pesetas.—Para fuera de esta capital, franco de porte, por trimestres adelantados, 8 pesetas.—Números sueltos, 38 céntimos. Se suscribe en esta capital, Imprenta de José M. Ramos, Colon, número 16.—En las demás provincias, en las principales librerías.

PRIMERA SECCION.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. el Rey D. Alfonso y la Reina Doña Maria Cristina (Q. D. G.) continúan en esta Corte sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfrutan S. A. R. la Serma. Sra. Princesa de Asturias, las Serenísimas Señoras Infantas Doña Maria de la Paz y Doña Maria Eulalia.

SETIMA SECCION.

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA

Don Pablo Martínez, Escribano del Juzgado de Bande.

Doy fé de que en pleito seguido por un testimonio á instancia de Fernando Alvarez contra varios vecinos de la parroquia de Lobios recayó la sentencia siguiente:

En la villa de Bande á 26 de Febrero de 1880: el Sr. D. Manuel Nicolás Moure Juez de primera instancia de este partido habiendo visto este pleito sostenido

por el procurador D. Manuel Maria Durán en representación de Fernando Alvarez, contra José Duarte, el suyo D. Manuel Montes, y otros que se hallan en rebeldía, sobre pago de 1537 escudos, 353 milésimas, visto y

Resultando: que José Lamazares y otros 89 vecinos de la parroquia de Lobios por testimonio del notario de Entrimo D. Benito Gonzalez Losada otorgaron poder con fecha 26 de Octubre de 1855 á favor de su convecino Fernando Alvarez y D. José Maria Pérez, vecino de Orense, facultándoles para que á su nombre y demás vecinos de la parroquia solicitasen y obtuviesen del Estado la redención de unas pensiones que se pagaban á la Mitra de Orense, importantes 1800 reales anuales, aprovechando para conseguirlo los beneficios de la ley de desamortización dictada en aquel año (folio 171.)

Resultando: que por otro documento otorgado ante el mismo notario en 21 de Octubre de 1856, José Movilla y otros 71 vecinos de la misma parroquia dieron poder al Fernando Alvarez con igual objeto y con las mismas cláusulas y condiciones que contenía el otorgado por José Lamazares, al que se adhirieron (folio 173 vuelto.)

Resultando: que en virtud de las facultades que en dichos poderes se conferían, el apoderado Fernando Alvarez solicitó y obtuvo la redención de dichas personas, respecto de lo que se otorgó á su favor y al de los demás vecinos de la parroquia en 1.º de Febrero de 1857 la oportuna escritura, previa la satisfacción de la suma de 22.975 reales que por tal concepto hubo que abonar al Estado; así como la de 3.063 reales á que ascendían las pensiones atrasadas de que dicha parroquia

estaba endescubierto (folios 4 al 7 y 3)

Resultando: que careciendo el Fernando de metálico para anticipar dichos pagos se lo hizo presente á los vecinos que acudieron á la convocatoria de 21 de Diciembre de 1856, y estos por si y prestando caucion por los enfermos y ausentes, convinieron en facultar al apoderado para que en union de Tomás Alonso y Benito Gonzalez procurasen del modo mas económico posible la cantidad que faltase para cubrir el importe de la redención y contratar el rédito que hubiera de abonarse por el anticipo; rédito de que serian responsables todos los redimientes en tanto que no satisficiesen sus cuotas, con lo demás que aparece del documento simple, (folio primero.)

Resultando que en nueve de Julio de 1861, reunidos Fernando Alvarez y varios vecinos de la parroquia que se dicen encargados por esta de recibirle cuentas, formalizaron la que aparece al folio ocho, con cargo de las cantidades recibidas por el Fernando, y data de las que este habia por todos conceptos satisfecho, con mas la recompensa de sus gestiones, apareciendo de dicha legislación que el Fernando alcazaba la cantidad de 815 reales y cuatro maravedises, dando por su puesto que le serian abonados los 8.585 reales y 24 maravedises que aun obraban en poder de los redimientes, y que percibiria el Fernando si estos se los entregaban, importando con tal motivo el total alcance á favor de este 3.400 reales y 28 maravedises, en pago de los cuales recibió después de algunos sujetos 3.382 reales y cuatro maravedises segun lo hace constar por la liquidación del folio 12, apareciendo en definitiva un alcance á su favor de 6.018 reales y 24 maravedises.

Resultando: que sin exhibir certificado de conciliación por haber menores interesados en la cuestión, el procurador Durán, acompañando los documentos de los primeros 14 folios presentó demanda ordinaria contra José Alvarez, Antonio Alvarez, Antonio Fernandez, Jose Alvarez, Benito Movilla, Bernardo Martinez, Benito Gonzalez, Manuel Gonzalez, Luis Rodriguez, Jacinto Lopez, Domingo Lopez, Manuel Alvarez, Roque Lopez, Benito Alvarez, Benito Gonzalez, José Duarte, Joaquín Duarte, José Martinez, Rosa Fernandez, Benito Salgado, Martina Rodriguez, Josefa Gonzalez, D. Juan Lopez, D. Francisco y D. Luis Lopez unos por si y otros como sucesores de los sujetos que intervinieron y se obligaron por si y por los demás redimientes en el documento del folio primero, reclamando la cantidad expresada de 6.018 reales y 73 céntimos que con los réditos desde la liquidación hace ascender á 15.673 y 83 céntimos, exponiendo como hechos:

1.º Que los vecinos de Lobios pagaban á la Mitra de Orense determinadas prestaciones.

2.º Que á pesar de tener pleito pendiente sobre el particular habian acordado optar por los beneficios de la ley de desamortización y redimirlos.

3.º Que con tal objeto los vecinos habian apoderado al Fernando Alvarez.

4.º Que algunos vecinos habian otorgado el documento folio primero facultando al Fernando para que en union de Benito Gonzalez y Tomás Alonso procurasen á préstamo con interés el capital necesario para la redención, obligándose aquellos por si y por los que no asistieron por estar ausentes y enfermos, al pago del capital é intereses.

5.º Que en su virtud dichos

negatos sacaron á préstamo de don Ignacio Sanz 15.073 reales.

6.º Que como requisito previo á la escritura de redencion hubo necesidad de satisfacer el importe de frutos atrasados.

7.º Que hechos los pagos se otorgó la escritura de redencion.

8.º Que pasados cuatro años D. Ignacio Sanz reclamó judicialmente la cantidad prestada y hubo que satisfacerla con el interés de 6 por 100 anual.

9.º Que no alcanzando la suma anticipada por el D. Ignacio lo hicieron Benito Gonzalez y Tomás Alonso de otros 10.650 reales con el interés de un 12 por 100 anual.

10.º Que reunidos en junta los vecinos nombraron á Luis Rodriguez, José Perez, Diego Gonzalez, y Antonio Alvarez para que tomaran cuentas al Fernando, como lo hicieron en 9 de Julio de 1861 de la que formaron dos ejemplares quedándose cada parte con uno.

11.º Que segun dichas cuentas el Fernando tenía satisfecho 28.776 reales y 15 maravedises, y cobrado 19.375 y 23 maravedises; faltándole 3.400 reales 28 maravedises y además los réditos vencidos y que venceren: que para poder cobrar por cuenta de dicha suma la de 8.585 y cuatro maravedises le fué entregada una lista que presenta con el número cinco.

12.º Que posteriormente habia cobrado el demandante de los pagadores 3.382 reales y 11 céntimos por razon de capital y además los intereses correspondientes á esta suma, restándole 6.018 y 73 céntimos con mas los réditos del tiempo transcurrido, que unidos al principal hacen una de 15.373 reales y 83 céntimos.

13.º Que de los obligados en el documento folio primero habian fallecido algunos, designando en su virtud las personas que los sucedieran. Deduciendo de tales hechos:

1.º Que el mandato es un contrato consensual y bilateral.

2.º Que el mandante está obligado á cumplir los empeños ó ratos que el mandatario hubiese hecho en uso de las facultades concedidas.

3.º Que está asimismo obligado á satisfacerle los adelantos y gastos así como á indemnizarle de las pérdidas que se le ocasionen.

4.º Que constituido el mandato por varias personas, cada una de ellas está solidariamente obligada á todos los efectos del mandato.

5.º De cualquiera manera que el hombre se obligue queda obligado.

6.º El que se encarga del

desempeño de un negocio tiene que dar cuenta de él, y aprobadas estas en parte debe rendirlas de lo restante.

7.º Que en los contratos bilaterales el que por su parte cumple tiene derecho á exigir que el otro lo ejecute tambien por la suya.

8.º Que obligados los mandantes á pagar capital y réditos, deben satisfacerlo segun y en la forma que se obligó el mandatario.

9.º Los réditos pueden deberse en virtud de ley ó de contrato.

10.º Que los herederos suceden á los causantes en todos sus derechos y obligaciones.

Y por último que puede intentarse demanda sin previo acto conciliatorio cuando estén interesados menores. Y ejercitando la accion personal contraria de mandato termina pidiendo se condene á los demandados al pago de los 15.373 reales 83 céntimos reclamados y en las costas.

Resultando: que admitida la demanda, se comunicó de ella traslado á los demandados; y despues de varias diligencias practicadas para los emplazamientos, rebó de un procurador y satisfaccion de lo por este devengado que no conducen al objeto principal, se personó á los autos el procurador D. José Hermida á nombre de algunos, y acusada que fué la rebeldia á los demás se les entregaron aquellos y por su escrito del folio 91, por via de contestacion solicita la absolucion libre exponiendo para ello los hechos siguientes:

1.º Que no es exacto en su contenido el hecho cuarto de la demanda porque Fernando (Alvarez en 21 de Diciembre de 1856 tenía recibidos de la parroquia, cuando menos, 13.700 reales.

2.º Que son inciertos los hechos quinto, actavo y noveno.

3.º Que tampoco es cierto el contenido del hecho décimo de la demanda porque los sugetos que expresa no tenían facultades para tomar cuentas, sino limitado su cometido á averiguar por aquel medio el resto que parecia deber la parroquia; pues que el documento señalado con el número cuarto en los autos expresa con bastante claridad la mision y atribuciones que podrán tener los que suscriben.

4.º Que es incierto el contenido del hecho undécimo, ya por que la parroquia no puede aprobar ninguna cuenta, ya porque el demandante no ha satisfecho la cantidad de 28.776 reales que supone.

5.º Que el demandante convino con la parroquia en cobrar los 8.585 reales que se obligó á tomar en descargo de lo que resultase á su favor.

6.º Que desde 9 de Julio de 1861 el demandante ha cobrado de los vecinos mayor suma que la que expresa la relacion presentada por él con el número quinto; y que en parte es incierto el hecho duodécimo.

7.º Que habian fallecido muchos de los poderdantes del Fernando.

8.º Que no se acompañaron á la demanda ni se señaló archivo en que existan documentos que en ella se figuran y que serian fundamentales, si fuera cierta su existencia.

9.º Que el demandante ocultó todos los documentos referentes á la cobranza de lo que tiene percibido.

Y 10.º Que no tenía á su disposicion los recibos que el Fernando ha dado por cantidades que ha recibido, y que algunos se hallan en poder de amigos suyos que se niegan á presentarlos.

Deduciendo de todo ello:

1.º Que para que el mandatario pueda reclamar el importe de sus adelantos es preciso que previamente rinda cuentas.

2.º Que en el contrato de mandato están obligadas las partes á guardarse la mas completa buena fé, sin que por el mandatario pueda ocultarse documento alguno referente á la gestion que le haya sido confiada.

3.º Que al acto corresponde probar todos y cada uno de los extremos de su demanda.

4.º Que el mandatario no puede cobrar ningun interés por los anticipos que haya hecho en sus gestiones de mandato, por que este por su naturaleza es gratuito.

5.º Que el mandante no debe los gastos hechos por el mandatario cuando no se reúnen las condiciones en ley prescritas, no fueren necesarios, ó no se hicieron de buena fé.

6.º Que el mandatario es responsable á indemnizar al mandante de los perjuicios que se le sigan por su culpa.

7.º Que el actor necesita acompañar á su demanda los documentos fundamentales de la misma, y no teniéndolos á su disposicion, señalar el archivo en que se hallen, porque despues solo pueden serle admitidos los de fecha posterior, ó de que juré no haber tenido antes conocimiento.

8.º Que el que tenga documentos en su poder que á otro interesen, está obligado á su presentacion ó exhibicion, segun los casos lo requieran.

Resultando: que conferido traslado para réplica, lo evacuó el procurador Durán por medio del escrito folio 99, manifestando que reducidos los demandados al estrecho limite de negar los hechos

en que se apoya la demanda sin documento ni razonamiento que pueda desvirtuarlos, y negando tambien que haya verdad y exactitud en cuanto en contrario se alega, se limita á reproducirlos y á suplicar que habiéndolos por definitivamente fijados, así como los de derecho, sin modificacion ni adiccion alguna se reciba al pleito á prueba.

Resultando: Que el procurador Hermida por su escrito del folio 107 al 125 inclusivos, al devolver el pleito que se le entregara para dúplica, consigna en ella una verdadera contestacion á la demanda, modificándola y ampliándola con una historia bastante extensa de lo que segun los demandados ocurrió antes y despues del otorgamiento de los poderes que autorizaron al demandante para solicitar la redencion trayendo á la cuestion varios hechos sobre diferentes convenios habidos con aquel para solventarle de los descubiertos que tuviese por su gestion, y que por culpa del mismo con maliciosas omisiones y especulaciones, dejaron de llevarse á un feliz termino, concluyendo su relacion de hechos con una cuenta segun la que el demandante deba devolver á los demandados 8.082 reales y 18 céntimos que le han entregado de más, deduciendo de tales hechos y cuentas:

1.º Que el contrato de mandato es gratuito por su naturaleza sin que pueda exigirse salario ni honorarios por los trabajos que ocasione, á no ser que se hayan practicado expresamente.

2.º Que si el mandatario se extralimita de las facultades que en el poder se le concedieron, es responsable de los daños y perjuicios que ocasione.

3.º Que es obligacion ineludible del mandatario rendir cuentas del resultado de su gestion, justificándola con documentos que acrediten, así el cargo como la data.

4.º Que disuelto el contrato por el mutuo consentimiento de las partes, dejando ser exigibles todas y cada una de las obligaciones que del mismo hayan nacido.

5.º Que novado un contrato la primitiva obligacion se estingue y con ella todas las consecuencias incidencias, accesorias y dependencias.

6.º Que de cualquiera manera que aparezca que el hombre quiso obligarse, queda obligado.

7.º Que incurra en el vicio de plus petition el demandante que pone en su demanda mayor cuantia de la que se le deba.

Y 8.º Que cuando la litigante carece de razon si obra con temeridad y mala fé, debe ser con-

denado en las costas; y termina suplicando que habiendo por evacuado el traslado para dúplica, se tenga por modificada la contestación a la demanda con lo demás que expresa.

Resultando: que recibido el pleito a prueba se mandó entregar por seis días a cada una de las partes para que propusieran lo que tuvieran por conveniente.

Resultando: que por el demandante, en este trámite, se solicitó y fué estimado:

1.ª La compulsa de los poderes con que obró Fernando Alvarez, y que así aparece a los folios 171 y siguientes.

2.ª La compulsa de lo que se señalare de la ejecución promovida en la escribanía de Alvarez por D. Ignacio Sanz y Hermano, de Orense contra el demandante por la cantidad de 15.070 reales é intereses del 6 por 100. De esta compulsa también aparece que previa la presentación de un recibo y acto conciliatorio se entabló a nombre de aquellos señores demanda ordinaria en reclamación de 15.070 reales y el rédito legal contra Manuel, Benito Gonzalez y Tomás Alonso por haberlos anticipado para con ellos redimir una renta que a favor de la Mitra de Orense pesaba sobre la parroquia de Lobios, cuya demanda no se tramitó porque los demandantes solicitaron se silenciara, en atención a que los demandados habían solventado así el principal como los réditos.

3.ª La compulsa de una obligación otorgada por Fernando Alvarez a favor de Tomás Alonso y Benito Gonzalez por cantidad de reales, obligación que estos se exponían a exhibir de ella resulta que Fernando Alvarez sacó de poder de Tomás Alonso y Benito Gonzalez 10.650 reales con interés de 12 por 100 anual, para con ellos acabar de pagar la redención de las pensiones que a favor de la Mitra de Orense pesaban sobre la parroquia de Lobios.

4.ª Que los firmantes del documento folio uno y dos, que aun viven, y son partes demandadas compareciesen y bajo juramento indecisorio reconociesen su certeza y las firmas y rúbricas suyas y de los demás que le autorizan; comparecieron en efecto y reconocieron el documento: Domingo Lopez, Bernardo Martínez, Manuel Gonzalez, José Alvarez Perez y Benito Gonzalez Alonso.

5.ª Que José Perez y demás testigos que presentasen declarasen: primero, si era cierto y auténtico el documento del folio ocho y auténticas las firmas y rúbricas que contiene; y segundo como también si es cierto el contrato de préstamo testimoniado en autos y de que se le enteraría, y

efectiva la cantidad prestada por Tomás Alonso y Benito Gonzalez a favor del Fernando Alvarez en la fecha y con los réditos del 12 por 100 que expresa. La primera pregunta la evacuan afirmativamente Tomás Alonso, Benito Llana, Benito Gonzalez, Diego Fernandez y José Perez; y la segunda de igual modo Tomás Alonso, Benito Llana, Benito Gonzalez, Antonio Veloso, Santiago Veloso y Jose Perez, y por oídas el Diego Fernandez.

Resultando: que los demandados acompañando varios recibos que dicen expedidos por Fernando Alvarez presentaron el interrogatorio de preguntas folio 220 y el adicional del 230 por no haber contestado a su satisfacción el demandante en el juratorio prestado al 227, intentando probar.

1.ª Que el demandante se había convenido con los demandados en percibir por razón de los gastos de todas clases que hubiera hecho para la redención, el importe de una anualidad de la renta multiplicada por trece; para esta pregunta fueron presentados como testigos: Ramon Perez Lopez, Juan Manuel de Pia, Salvador Estevez, Domingo Peijóo, Antonio Silva, D. José Lorenzo, don Manuel Abancens, D. Constantino Salgado, José Perez, Juan Benito Rodriguez, D. Tomás Teijeiro y Manuel Sousa Dominguez, ninguno de los cuales la contestó terminantemente pues si bien aseguran los cinco primeros y el Juan Benito la certeza, no dan razón de las personas que estaban presentes; ni del día, mes y año en que ocurrió; Antonio Silva y D. Manuel Abancens la ignoran, don José Lorenzo con D. Constantino Salgado lo saben de oídas y José Perez como pagador de la renta y liquidador en el expresado acto.

2.ª Si para la ejecución del convenio aludido, se formalizaron listas comprensivas de los extremos que expresa y que por ellas cobra el Fernando hasta el año de 1860: esta pregunta únicamente la evacua el testigo José Perez, manifestando que como interesado en la renta asistió con los demás pagadores a lo que expresa la pregunta, a su parecer el día 21 de Diciembre de 1856.

3.ª Si el demandante en 1860 hizo un nuevo convenio con los pagadores de recibir a los morosos por su deuda cinco veces el importe de la contribución territorial de cada uno, habiendo cobrado de esta modo 1.069 reales hasta 9 de Julio de 1861: contestan a esta pregunta: Ramon Perez que presenció la proposición y aceptación sin que recuerde las personas que propusieron, ni las que aceptaron, ni la fecha, Salva-

dor Estevez que no presenció la entrega de cantidades pero si el convenio, sin recordar las personas que lo hicieron ni la fecha. José Perez que lo sabe como uno de los liquidadores posteriormente nombrados, y por haberlo oído al Fernando.

5.ª (No exista número 4.ª) Si desde 1857 cobró el Fernando a los que le pagaban el 24 por 100 a mayores de sus cuotas; solo dan razón de esta pregunta, don José Lorenzo Lopez por rumor público, D. Constantino Salgado y Juan Benito Rodriguez por igual razón y José Perez por haber manifestado el Fernando.

6.ª Si al tomar cuentas al Fernando en 9 de Julio de 1861, había este cobrado y alcanzaba las cantidades que en ella se expresan y que solo le restaban 8.585 reales 72 céntimos. Contestan la pregunta: Ramon Perez que solo sabe que salió alcanzada la parroquia en la cantidad que expresa la pregunta. Juan Manuel de Pia también lo afirma añadiendo que convinieron en abonar 14 duros al Fernando para que la cobrase de los morosos. D. José Lorenzo Lopez y Juan Benito Rodriguez igualmente lo afirman por haberse hallado presenciales en la expuesta ocasión.

7.ª Este capítulo comprende cinco preguntas: con referencia a él declararon: Antonio Lopez que estuvo presente al contrato pero que no recuerda su contenido. D. José Lorenzo Lopez que se refiere a lo declarado al capítulo anterior. José Perez que no recuerda que Fernando Alvarez quedase responsable de las partidas fallidas, ni que las tomase por su cuenta y riesgo, contándole todo lo demás. Juan Benito Rodriguez, que el Fernando tomó a su cargo el cobro de los 8.585 reales con el quebranto que pudiera haber por partidas fallidas, mediante el premio de 14 duros; que sobre ello se firmó un papel y no recuerda lo demás. Salvador Estevez, que asistió al contrato por el cual quedaron zanjadas todas las cuentas, sin poder fijar los demás extremos que comprendía.

9.ª Este capítulo D. José Lorenzo y D. Manuel Abancens lo afirman por voz pública, D. Constantino Salgado se lo oyó a los demandados. José Perez presenció la devolución de una cuota a Adriaga Fernandez, lo que también por oída, declara Manuel Sousa. Adiciono esta parte a su interrogatorio una pregunta dirigida a probar que el recibo número 10, es el mismo que expidió el demandante, y que igualmente declare los testigos sobre cada uno de los demás recibos. Por esta pregunta fueron examinados

los siguientes testigos y contestaron: Domingo Sotelo que solo presenció la extensión del recibo núm. 40, pero no los otros. Ramon Perez que a su parecer vió expedir el recibo a Maria Alonso. D. Manuel Abancens, D. Manuel Monasterio y D. Constantino Salgado, que no vieron expedir los recibos, pero que la letra de ellos es parecida a la del Fernando.

Resultando: que por parte de los demandados se solicitó el coitejo de las firmas de los recibos con otras de las indubitadas del Fernando Alvarez, trascurriendo el término probatorio sin que tal diligencia se practicara.

Resultando: que mandadas unir las pruebas a los autos y dar cuenta de ellos para acordar lo procedente, el procurador Duran presentó escrito alegando de tachas el que se mandó tener presente en tiempo oportuno.

Resultando: que el mismo procurador, en tal estado promovió incidente solicitando la pobreza de su representado; el cual se sustanció por todos sus trámites que en este intervalo falleció el procurador Hermida de los demandados y estos se negaron a nombrar otro procurador excepto José Duarte que designó al que lo es D. Manuel Montes, habiéndose acusado a los demás la oportuna rebeldia.

Resultando: que acordada la entrega de autos para alegar de bien probado propusieron y se sustanciaron los incidentes sobre tachas que las partes propusieron sin resultado provechoso; que en seguida se hizo entrega de dichos autos por su orden para aquella alegación, como así ha tenido efecto por medio de los correspondientes escritos; después de lo cual se mandaron traer los autos a la vista con citación de las partes, sin que ninguna la haya solicitado.

Resultando: que en auto para mejor proveer se exigió confesión judicial al demandante para que en la duda de la total legitimidad de su crédito explicase: primero la gran diferencia que aparecía en la intermisión de seis meses entre la cantidad de 7.349 reales que reclamó de sus poderantes en un acto conciliatorio celebrado ante el Juez municipal de Lobios el 11 de Junio de 1869 folio 247, y la de 15.373 y 83 céntimos que es objeto de la demanda entablada en este pleito; fechada el 13 de Diciembre del propio año 69. Segundo la razón de conseguirse por el mismo respecto, según la liquidación número siete la cantidad principal de 601 escudos; asignando a la misma por razón de réditos del 6 por 100 la de 144 escudos, 432 milésimas

estampando seguidamente por el total de ambas sumas otro rédito del 12 por 100 que absorbe mayor cantidad que la señalada, pareciendo de todo ello exigirse interés compuesto en esa reclamación.

Resultando: que en la confesión judicial aludida contestó el actor que la cantidad reclamada en dicho acto conciliatorio era la del descubierto de deudores fallidos o insolventes, y la comprendida en la demanda abrazaba no sólo el aludido, de aquellos, sino el de todos los poderdantes en general, y que el 6 por 100 de interés correspondía al premio de la suma facilitada a préstamo por D. Ignacio Sadz de Orense para llevar a cabo la redención, mientras que la del 12 por 100 era también el interés asignado al otro préstamo obtenido con el mismo objeto de Tomás Alonso y Benito Gonzalez, a la vez redimientes de las prestaciones de que se trata.

Considerando: que la demanda interpuesta por Fernando Alvarez, si bien se halla corroborada en cuanto al desempeño de la comisión conferida por los vecinos de Lobios en la redención de las rentas de la Mitra de Orense que sobre ellos gravitaba, lo propio que respecto de los capitales obtenidos a préstamo o interés conocido, esta no obstante destituida de los demás justificantes que con minuciosidad deben evidenciar la totalidad de la reclamación entablada; especialmente en la parte de réditos o intereses exigidos por las cantidades facilitadas en mutuo, y que por regular aquellos exhortantes, involucrando con ellos sus cuentas el demandante han sido causa de debate e impugnación en este pleito y antes del mismo, por parte de los demandados.

Considerando: que en esta clase de acciones nacidas del contrato de mandato, debe estarse no solo a lo principal en el buen desempeño de la misión otorgada, sino en todo lo accesorio y dependiente de la misma, tal como en la rendición de cuentas de los gastos y desembolsos en ella ocasionados, sometiendo a un escrupuloso examen los justificantes, para ello producidos, y tomando como punto de partida la buena o mala fe y diligencia empleada por el mandatario al cumplir con ese deber que la ley le impone.

Considerando: que entre las obligaciones originadas del mandato, existen las del mandante en abonar al mandatario los gastos hechos con necesidad y buena fe por el cumplimiento del encargo, a no haberse constituido exclusivamente en utilidad del último, y las de este en observar estricta-

mente las instrucciones que se le hubiesen dado por aquel, rendir cuentas de sus operaciones, e indemnizarle de los daños, y perjuicios ocasionados obrando con dolo o culpa: Leyes 20 y siguientes del título 12 partida 5.^a

Considerando: que constituido el mandato de que se trata en beneficio directo de mandantes y mandatarios por la redención de las rentas que a ambas partes se atañía, ha conservado el contrato su verdadera naturaleza de gratuito, por no aparecer pacto alguno que demuestre lo contrario; y cuyo principio se halla también establecido en sentencias del Tribunal Supremo, de Justicia de 15 de Diciembre de 1860 y 21 de Febrero de 1863.

Considerando: que de las pruebas respectivamente suministradas no es posible adquirir legítimamente sin conocimiento exacto de la totalidad del cargo y de la data en las cuentas debatidas para que la demanda sea resuelta con la justificación que pretende y las leyes aconsejan; desprendiéndose de las aducidas por los demandados que en la formalización de esas cuentas se hicieron varios convenios que empezaron a cumplirse; pero que no se llevaron a su término, ya por omisiones de Fernando Alvarez que las involucraba, dejando de exhibir todos los comprobantes necesarios al objeto, ya por la opacidad que en tales circunstancias manifestaban los hoy demandados.

Considerando: que la liquidación estampada en el documento simple número ocho, correspondiente al 9 de Julio de 1861, no hay términos hábiles para sostenerla, dada la contrariedad que de sus alcances obtuvo el Fernando Alvarez con lo reclamado en acto conciliatorio del 11 de Junio de 1863 (folio 247), por suponerle recibidas partidas a cuenta de aquel descubierto, y lo consignado en la demanda que abrió la puerta al juicio, donde reclama una partida considerable que no se cohonestaba con los anteriores datos; y

Considerando: que las explicaciones dadas por el demandante en la confesión judicial últimamente rendida, según auto para mejor proveer, no desbarbaban la duda introducida, así de la gran diferencia entre las cantidades reclamadas en dicho acto conciliatorio y demanda anteriormente expuestas, mediando tan solo la escasa intermisión de seis meses de uno a otro acontecimiento, como también de los réditos o intereses estampados en la liquidación núm. siete, en que se establecen los del 6 por 100 de la suma adeudada por un lado, y al total de ambas los del 12 por 100

cosa que no es factible concebir ni explicar satisfactoriamente, por que entonces vendrían a exigirse réditos de réditos, o intereses compuestos, prohibidos expresamente en nuestras leyes.

Fallo: que debo declarar y de claro no haber lugar a la demanda presentada por Fernando Alvarez contra José Duarte y consortes, como incompleta en los extremos que abraza, imponiendo al primero la estricta obligación de rendir cuentas a sus mandantes, dentro del término de 90 días, de los gastos y suplementos que hubiere hecho en el desempeño de su comisión, documentándolas y justificándolas con todos los datos que tenga y pueda adquirir al efecto: y en su virtud debo absolver y absuelvo a los demandados de la citada demanda, con reserva a las partes del derecho de que se crean asistidas para que oportunamente puedan hacer uso de él, según les convenga, y sin especial condenación de costas. Publíquese esta sentencia en el Boletín oficial de la provincia con arreglo a lo dispuesto en el art. 1190 de la ley de Enjuiciamiento civil, por la rebeldía de muchos de los demandados, caso que no se presentasen voluntariamente a oírlos. Y por ella, definitivamente juzgando en primera instancia, así lo pronuncio, mando y firmo: Manuel N. Moure.

Pronunciación.—La anterior sentencia fue leída y publicada por el Sr. D. Manuel Nicolás Moure Juez de primera instancia de este partido en su audiencia del día de hoy de que doy fe.—Bande Febrero 27 de 1880.—Pablo Martinez.

Y para la inserción en el Boletín oficial de esta provincia conforme está dispuesto libro y firmo el presente en estas once hojas de papel del sello de pobres, por estar mandadas ayudar en este sentido las dos partes que han sostenido el pleito.

Bande Marzo 10 de 1880.—V. B. El Juez de primera instancia, Manuel N. Moure.—Pablo Martinez.

ANUNCIOS.

Las personas que quieran interesarse en el arriendo de una Fábrica de hierro o Forja a la Catalana, denominada de Riódólas, en término municipal de Carballeda, Provincia de Orense, con la propiedad a ella accesorias y mineral propio de los ricos veneros de la Chana, pueden dirigirse a D. Rosa Quiñones viuda de Vega y vecina de Ponferrada, dueña de la misma, la que en término de dos meses, oirá cuantas proposiciones se la hagan.

Se vende una casa, en la Plaza del Angel, núm. 3 de un solo piso, con dos cuartos y bodega con pozo dentro de la misma; en la imprenta del Sr. Ramos darán razón.

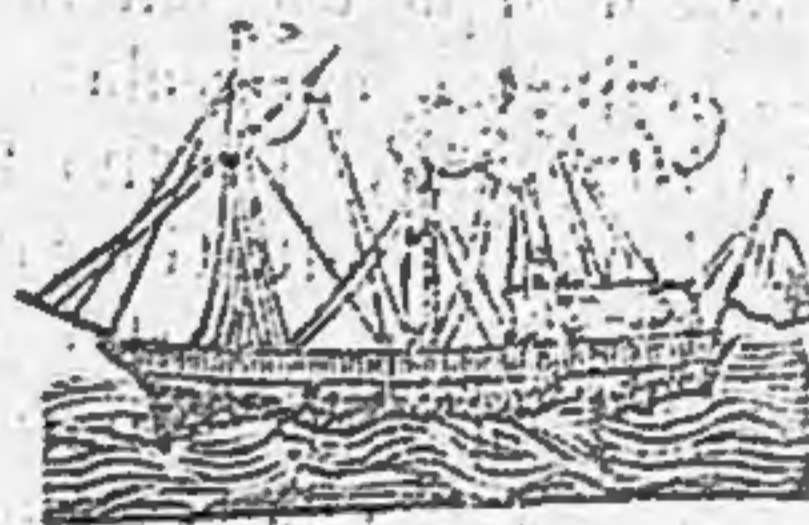
Bastones y quitasoles.

Se han recibido lo mismo que hules, bandejas, cocinas para viaje, juguetes, cubiertos, cuchillos, navajas, cortaplumas, ladrillo inglés para limpiar metales, perfumería, maletas mundos, lababos de porcelana, loza y cristal, cepillos, plumeros, jaulas, planchas, lapiceros, cartuchos para escopetas de Le-fancheux y otra infinidad de objetos a precios muy arreglados en el comercio de Quincalla, loza y cristal y demás artículos de Valencianos de Celestino Vazquez.

Barrera 11, Orense.

Camas y cunas.

COMPANIA ANGLO-AMERICANA.



LINEA DEL MISSISSIPPI.

PARA LA HABANA Y NUEVA ORLEANS.

El día 7 de Abril precisamente saldrá de la Coruña para dichos puertos el magnífico Vapor de esta acreditada compañía, nombrado

SAN LUIS

de 4.500 toneladas.

PRECIOS DE PASAJE.

1. Cámara. Pts. 120.
2. Idem " " 70.
3. Idem " " 35.

Ventajas y comodidades que ofrece esta línea de vapores.

Estos vapores nunca llavan tropa y hacen directamente su viaje a la Habana. A las familias con hijos menores se les hará rebaja proporcional en el precio de pasaje. Las comidas abundantes, variadas y siempre con vino y pan fresco. Cocinero y camarera españoles. Comidas separadas literas independientes. Medicinas y asistencia facultativa, gratis.

admite carga a precios reducidos.

Los billetes de pasaje, así como cualesquiera datos que pudieran necesitarse, los facilitará el Consignatario.

D. ANTONIO GARCIA FUERTES.

CORUNA, calle de la Marina, número 22, soportales próximos a la Aduana.

EN ORENSE, D. Hipólito Bravo, Administrador del coche de Santiago

ORENSE.—Imp. de José M. Ramos.